

Director: Gabriel S. Moreau Representante General en Europa: La Torre

Pablo Vrillaud

Falleció, víctima de un lamentable accidente en las inmediaciones de la Estación Margarita, en Santa Fe, Pablo Vrillaud, uno de los gestores desinteresados del movimiento reformista argentino.

Vrillaud fue una de las figuras más brillantes de la juventud universitaria. Estudiaba derecho en Santa Fe, cuando se inició el movimiento de reforma universitaria del año 1918, concurriendo luego como delegado de los estudiantes al primer Congreso estudiantil reunido en Córdoba; allí se destacó por la originalidad de sus iniciativas y sus raras dotes de orador.

En 1919 fue designado presidente de los estudiantes de Derecho de Santa Fe, luego presidente de la Federación Universitaria de Santa Fe, tornándose netar en ese momento en que se transformó la escuela provincial en Facultad Nacional; así fue como dió de sí todos sus mejores anhelos, sin pensar que muy pronto las veleidades ministeriales habían de retrayr y amandillar a los hombres para convertirlos en opositores y reaccionarios en una obra inteligente y desinteresada de la juventud. El, que fué alma y verbo de este movimiento, jamás creyó que los propios hombres que en aquella época interpretaron los desiguos de la juventud, iban a ser los mismos que más tarde se pondrían al servicio de la reacción.

En 1921 la F. U. A. lo designó delegado al Congreso internacional de estudiantes reunido en México, cuya labor entusiasta y eficaz es aún recordada, como la de otro compañero de delegación, el inteligente y también poeta Ripa Alberdi; ambos se sintieron al culto desanimado, como si la naturaleza se hastiase de los buenos y de los verdaderos.

Designado por el mismo congreso, en compañía de otros estudiantes, realizó una excursión por Norte América y así todos los países europeos con el objeto de difundir los votos de aquella conferencia y los ideales de la juventud que la sustentara, lo mismo que asegurar la organización de una federación internacional de estudiantes.

A su paso por España, invitado por un núcleo de intelectuales españoles, dió, a principios de 1922, en el Ateneo de Madrid, una conferencia sobre la función de la juventud

PANAMÁ

Tres acontecimientos graves, que han tenido lugar en estos últimos meses, constituyen la demostración más evidente de que nuestra política anti-imperialista está ampliamente justificada y debe proseguirse con creciente vigor.

El problema que el gobierno de Panamá ha pretendido resolver de tan torpe manera, es un problema social, análogo al que resolvió, parcialmente, la revolución mexicana. Es el problema de la explotación que, ejercen, a través del mundo, los clases privilegiadas en desmedra del pueblo trabajador.

En Panamá, los propietarios de tierras y habitaciones, en gran parte yanquis, pretenden cobrar alquileres usurarios, y los arrendatarios, organizados, han intentado defenderse. Su acción directa prometía ser tan eficaz que las autoridades — que representan, como en todo Estado capitalista, a los propietarios — se vieron precisadas a llamar a las fuerzas estacionarias en auxilio del privilegio amenazado.

Lo que acaba de ocurrir en Panamá es en igual grado lamentable, y resulta significativamente por varios conceptos. Como en el caso nicaraguense, el Presidente de Panamá recurrió a las fuerzas armadas de Estados Unidos para reprimir un legítimo anhelo popular, colocándose resueltamente en el grupo de tiranuelos que, para su desgracia y oprobio, soportan nuestra América.

La actitud del gobierno panameño, encuadrada en el tratado Hay-Bunau Varilla, más no por ello menos censurable desde el punto de vista latinoamericano, tiene todo el carácter de un síntoma alarmante de Hispanoamérica, justamente celebrada.

A su regreso fué electo presidente de la Federación Universitaria Argentina, donde en un momento de difícil responsabilidad demostró sus altas condiciones de firmeza mental y moral, cargo que desempeñó hasta fines de 1923. Con la muerte de Pablo Vrillaud, pierde Santa Fe uno

Imperialismo Petrolero

Carta de Alfredo L. Palacios

Señor doctor Camilo Barcia Trelles, Valladolid.

Querido amigo: Le agradezco muy cordialmente la atención con que me ha honrado al dedicarme su importante obra "El imperialismo del petróleo y la paz mundial".

Algo que me interesa profundamente es al que también pienso dedicarle algún trabajo futuro, he leído su obra con provecho y con deleite. Poseo Ud. la facultad primordial del investigador de hechos sociales consistente en coordinarlos de manera que ofrezcan a lector un camino seguro y evidentes conclusiones a través del detalle contrastado de los datos y acontecimientos.

No obstante la natural aridez del tema y el estricto rigor científico con que Ud. lo trata se lee su obra con el interés apasionante de quien sigue el desarrollo de una intriga internacional en la cual se disputa el dominio del mundo. Sale Ud. sobrepasando al peso abrumador de las cifras y los documentos y marcar con trazos nítidos esas líneas de fuerza por las cuales circulan los destellos de las grandes naciones, señalando con certeza el objetivo que se proponen para triunfar: Su exposición es, por lo demás, metódica y sistemática, notablemente rica en documentación y admirable por su economía, su agilidad y su viveza.

Pese Ud. indubitablemente a la vocación del internacionalismo, que en sus manos se torna una ciencia dinámica, saturada de artística armonía y elevación filosófica. La claridad con que hilacha esos problemas y la altura de miras de su orientación hacen que su obra sea de suma beneficio para nuestra América cuyos destinos contribuirá eficazmente a iluminar y guiar. Cobro mucho, pues, que se proponga Ud. escribir próximamente, como anuncia, un libro sobre "El imperialismo y la solidaridad americana".

Supongo, desde luego, que abogará Ud. en el con la efectividad de la convicción que Ud. pone en sus obras, por la unión de los pueblos de Ibero-América. Debo recordar a este propósito el artículo publicado por Ud. en "La Libertad" de Madrid referente a la Unión Latinoamericana que me honro en presidir, en el cual nos reprochaba los puntos críticos que inscribiésemos en nuestro programa principios sociológicos de carácter universalista. Habiendo, no obstante, su acción a la América Latina, con exclusión expresa de la del Norte, en lo cual Ud. veía una inconsecuencia y que habíamos denominado Latino-Americana en lugar de Ibero-América a "nuestra asociación".

Le felicito por su alto nivel de conciencia respecto a la descomposición que ello suponía, según Ud., para España. A lo primero he de contestarle que

su objeción no puede fundarse en que forma que esta lucha asume en nuestro medio. Tanto las clases dirigentes como la gran masa del pueblo son, en general, fuerzas todavía en nuestros países, y permanecen indiferentes lo mismo al ideal de unión ibero-americana que a la idea de unión latino-americana que a lo largo de una tendencia de carácter exclusivamente político-internacional; para laborar por nuestra unión, si queremos hacerlo con provecho, tenemos que englobar en nuestra acción toda la ideología renovadora, que es patrimonio espiritual de la juventud, único fuerza capaz de realizar nuestros ideales y de intentar el remedio a los males sociales que nos aquejan.

Así, pues, tenemos a la realización de esos ideales que auspicia la Unión Latino-Americana en cada uno de nuestros países, a la vez que a la unión de todos ellos, y excluímos a N. A. por razones que Ud. conoce y comparte. Si en tal propósito puede haber una falta de lógica aparente por la conjunción de dos aspiraciones semejantes, haré en cambio una adaptación consistente a las exigencias de la realidad, porque esas dos adaptaciones resultan para nosotros complementarias. En cuanto a la expresión Latino-Americana no entraña ni remotamente, como Ud. ha supuesto, un deseo para España; solamente significa que hoy nos vemos obligados a limitar nuestros anhelos de confederación a los pueblos de América, puesto que con España no podríamos contar hasta tanto no sea una democracia; y ello no acontecería claro si hubiésemos adoptado otra denominación.

El sentimiento hispanico es bastante notado en nuestros países para que nada ni nadie pueda torcerlo ni atenuarlo. Los hechos históricos y la realidad que menciono, ya que se limita a la adopción transitoria de un término más o menos oportunista; sin que ello deje de significar, por otra parte, que a nuestro juicio, además de los pueblos de raza ibérica debe unirse toda la latinitad para formular y realizar principios homogéneos de una nueva cultura que exprese la fidelidad idealista de nuestra raza y se oponga a la invasión de los imperialismos militaristas y plutocráticos.

Volviendo al tema que motiva esta carta, o sea con referencia a su último libro, me es grato anunciarle que le dedicaré un estudio próximamente en la revista "Nuestros" y recomendaré su obra especialmente a los alumnos de mi cátedra de Política Económica.

Le felicito por su alto nivel de conciencia que se encuentra con el programa de los organismos libertadores en el Perú, invitó a Estados Unidos y al Brasil, que encierran sus pluriempresarios al Congreso de Panamá, en donde quedaría organizada la vasta y magna confederación. "El medio de Santander", dice Carlos Pereyra, "no sólo destruyó la idea política, sino que dejó la simiente de la superchería llamada panamericanismo, aprovechada por los Estados Unidos para los fines de su política nacional, a espaldas de las repúblicas hispano-americanas".

Pero el Congreso de Panamá no se limitaría a dejar establecidas las bases de una confederación de pueblos americanos, que el pensamiento de Bolívar no se detenga ahí e iba más lejos. También incluía en los planes comunes la independencia de Cuba y Puerto Rico. Bolívar en persona se pondría al frente del ejército libertador de las Antillas españolas. A esta liberación se opuso tenazmente el gobierno de Estados Unidos, informando que "los Estados Unidos se hallaban asustados de la situación actual de estas islas, abiertas ahora a las empresas y al comercio de los ciudadanos americanos. Así es que no desean alteración alguna en el sistema político de las islas. Si Cuba y Puerto Rico se declaran independientes, el número y la índole de su población, harían improbable que pudieran sostener su independencia".

Ante la actitud de los Estados Unidos, Bolívar, enérgico y conciliador, contestaba al gobierno americano, que "queriendo dar pruebas de deferencia, hasta en un negocio en que Colombia no puede decidir por sí sola, no acelerará, sin grave motivo, operación ninguna de gran magnitud contra las Antillas Españolas, hasta que sometida la proposición al juicio del Congreso Americano del Istmo se resuelva sobre ella de consumo por "los aliados en la presente guerra".

Es digno de notarse cómo Bolívar dejaba la proposición de la independencia de Cuba y Puerto Rico a la resolución tan sólo de "los aliados en la presente guerra" que no eran otros que los españoles en lucha con España, confirmando de ese modo su pensamiento inicial de excluir a los Estados Unidos y al Brasil de las deliberaciones en el Congreso, aunque, como mera cortesía internacional, se considerarían las observaciones que tuvieran que hacer los Estados Unidos.

Victima Puerto Rico de ese "destino manifesto" de los Estados Unidos, debemos recordar con amor y cariño, a quien, como Bolívar, en su vuelo de águila, quiso que sus ejércitos libertadores acamparan en nuestro suelo, empujados de España y salvándonos para la posteridad. Junto a la admiración y respeto de su obra merezca a todos los pueblos latinos, que están presto a levantarle un monumento en París, digno de su grandeza y de su genio, que vaya, también en ese monumento nuestro tributo de reconocimiento para el que quiso ser nuestro "libertador" y no lo fué, por las deserciones de adentro y por el imperialismo de afuera...

INGENIEROS

América Latina está de duelo. Ha muerto su más ilustre Maestro, el hombre-símbolo de su unidad espiritual, el orientador fecundo de su más alto pensamiento. Veinte pueblos, al conocer la infausta nueva, han experimentado la angustia de las catástrofes irreparables, porque no había, en todo el Nuevo Mundo, ninguna encarnación más pura ni más perfecta del alma latino-americana que José Ingenieros.

En este número de "Renovación", que estaba ya en prensa al ocurrir el tristísimo suceso, sólo podemos dejar constancia de nuestro indecible dolor, de nuestra pena profunda al ver desaparecer de nuestro seno al amigo irremplazable, al inspirador genial de todos nuestros esfuerzos, al primer soñador de todas nuestras visiones. Nuestro próximo número será consagrado íntegramente a honrar la memoria del ilustre fundador de la Unión Latino-Americana, y a dar cuenta de los numerosos actos de condolencia a que ha dado lugar su prematura y lamentada desaparición.

riormente, uniéndose en una confederación vigorosa, que las pusiéra a salvo de otros peligros, el expansionismo yanqui, que a raíz de la Doctrina de Monroe, comenzaba a mostrarse amenazador para las nuevas nacionalidades españolas, forjó en su mente una idea de trascendentales consecuencias: una liga de los estados americanos de habla hispano, que se uniera en una confederación. Esta liga tal y como originalmente la pensó el cerebro de Bolívar, no incluía a Estados Unidos ni al Brasil, pero Santander, encargado entonces del Gobierno de Colombia, en su informe al Congreso de Panamá, en donde quedaría organizada la vasta y magna confederación. "El medio de Santander", dice Carlos Pereyra, "no sólo destruyó la idea política, sino que dejó la simiente de la superchería llamada panamericanismo, aprovechada por los Estados Unidos para los fines de su política nacional, a espaldas de las repúblicas hispano-americanas".

Ginebra, Locarno, Damasco...

por Arturo Orzábal Quintana

En el momento de escribir estas líneas, las agencias telegráficas consideraban virtualmente solucionado el grave conflicto greco-bálgaro. Tratarase, evidentemente, de un éxito de la Liga de las Naciones, y ello nos induce a preguntar por qué la institución que para defender la paz y la seguridad, se creó para impedir una configuración baltica, nada hecho para arreglar la complicada situación de Estrecho Orzán ni para poner fin a la efusión de sangre en Marruecos y Siria.

La respuesta a este interrogante se obtiene analizando, con criterio científico, el verdadero carácter de la Liga de Ginebra. En teoría, y desde el punto de vista jurídico, la Liga es una asociación de cincuenta y dos Estados cuyos derechos son idénticos; fué establecida para garantizar la paz y la seguridad entre las naciones y para garantizar la paz y la seguridad. En la práctica, y observada la realidad política, lo que existe es una combinación de dos o tres grupos de Estados que utilizan el mecanismo de Ginebra para legitimar, en el medio de la paz, sus propios planes de predominio imperialista. Francia y Gran Bretaña, de hecho, dirigen la Liga, las otras dos naciones poderosas que hasta ahora forman parte de la Liga, desempeñan un papel menos decisivo, pero nada fundamental puede resolverse, en Ginebra, sin su consentimiento.

Si surge un conflicto entre pequeños Estados, y las grandes potencias, como pareciera que sucede en la actualidad, el mecanismo de Ginebra, nada tienen que ganar con la guerra. Cuando, en un caso dado, uno de los beligerantes obra de acuerdo con Francia o Inglaterra, la Liga permite que continúe la guerra: ello ocurriría en 1920 cuando Polonia, instigada por Poincaré y Koss, agredió a Rusia. En 1922, finalmente, uno de las grandes potencias de la Liga fue la guerra, en Ginebra se ignora totalmente el desenvolvimiento de su guerra: Italia, violando el artículo 10 del pacto, ocupó Corfú, y la Liga rechazó el pedido de intervención formulado por Grecia. Efecto, en cierta medida, para mantener la paz entre Estados de segundo o tercer orden, la Liga de Ginebra permanece impasible ante las atrocidades que cometen los Estados fuertes contra la independencia e integridad territorial de los pueblos débiles.

Francia vio en la Liga de las Naciones, desde su creación, el instrumento coercitivo destinado a perpetuar el colapso político de Alemania. Incorporado el Pacto al Tratado de Versalles, el imperialismo francés lo utilizó para mantener intacto el "trata quo" resultante de dicho tratado. Las regiones más ricas de Alta Silesia fueron arrebatadas a Alemania y entregadas a Polonia, por disposición de Ginebra para evitar que se péstima situación económica la indujera a unirse a Alemania. Durante varios años, por último, el gobierno de París desechó repetidamente la idea de que Alemania, resucitando su situación de gran potencia, se incorporara a la Liga.

Bolívar y Puerto Rico

por Federico Acosta Velarde

Se trata de que Puerto Rico contribuya a la erección del monumento a Simón Bolívar que las "naciones latinas" han de dedicar en París. Nada más justo, ni más mercedor de que el presente todo el calor de nuestros entusiasmos.

Al monumento que los americanos saben erigido al Libertador en New York y al otro que está en vías de levantarse en Madrid por los españoles de España y América, faltaba uno, como éste de París, que representara el homenaje no ya de un solo pueblo de América o latino de Europa, sino el de todos los pueblos latinos, entre los cuales "alán" y por ventura, se encuentra Puerto Rico.

Meace bien el Comité de Acción Latina, noble iniciadora de este homenaje a uno de los más grandes guerreros y estadistas de América, con contar y con solicitar nuestra ayuda. Lo contrario sería una preterición dolorosa.

En el momento de tantos valores de la raza, porcuo hemos venido y estamos patriotas, perliéndose años y multíplido otros, todavía está salva nuestra personalidad "latina", aunque herida de muerte por los ejércitos de uno, la diferencia de otros y la coherdad de todos. Entretanto en una política mezquina y abyecta de "todo para el presente", sin visión y sin orientaciones determinadas dentro de un sentido histórico uniforme, vamos sucumbiendo por las dentelladas de un materialismo horroroso, en el que el utilitarismo lo es todo y el espiritualismo es nada. Y con esta "luz" por guía, carente de sentido histórico y sin preocuparnos por los valores tradicionales de nuestro pueblo, para conservarlos y mejorarlos, caminamos seguros al suicidio de nuestra personalidad.

RENOVACION Próximo número dedicado a José Ingenieros

ABD-EL-KRIM

Opiniones de Alfredo L. Palacios

El popular tribuno, el maestro de la juventud liberal universitaria, nos recibe en su estudio con esa cordialidad espontánea y sentida, que ha hecho su figura tan popular y simpática...

—Sin llegar a mi estudio, nos advierte que los espíritus, para presentarse, podía usted esperar...

Y, en efecto, tratándose de este tribuno del derecho de los pueblos y de los derechos de la democracia, la pregunta era ociosa. Sin sentimientos de indignación...

—Quiero dejar constancia previamente de mi admiración por el doctor Palacios, de mi grande amor a España. En todo me siento muy español...

—Quiero dejar constancia previamente de mi admiración por el doctor Palacios, de mi grande amor a España. En todo me siento muy español...

—Quiero dejar constancia previamente de mi admiración por el doctor Palacios, de mi grande amor a España. En todo me siento muy español...

—Quiero dejar constancia previamente de mi admiración por el doctor Palacios, de mi grande amor a España. En todo me siento muy español...

—Quiero dejar constancia previamente de mi admiración por el doctor Palacios, de mi grande amor a España. En todo me siento muy español...

Las Nuevas Corrientes Estéticas en el Brasil

Un importante libro de Mario Andrade por Luis E. Soto

Por intermedio del escritor Luis E. Soto Camara Casado, último embajador de Brasil...

—El libro de Mario de Andrade, a través de un lenguaje tan rico y tan sugestivo, nos revela un mundo nuevo...

—El libro de Mario de Andrade, a través de un lenguaje tan rico y tan sugestivo, nos revela un mundo nuevo...

—El libro de Mario de Andrade, a través de un lenguaje tan rico y tan sugestivo, nos revela un mundo nuevo...

—El libro de Mario de Andrade, a través de un lenguaje tan rico y tan sugestivo, nos revela un mundo nuevo...

—El libro de Mario de Andrade, a través de un lenguaje tan rico y tan sugestivo, nos revela un mundo nuevo...

—El libro de Mario de Andrade, a través de un lenguaje tan rico y tan sugestivo, nos revela un mundo nuevo...

—El libro de Mario de Andrade, a través de un lenguaje tan rico y tan sugestivo, nos revela un mundo nuevo...

La Patria Grande por Manuel Ugarte

En El Porvenir de la América Latina ha estudiado en síntesis los problemas primordiales de la América Latina...

—El libro de Manuel Ugarte, a través de un lenguaje tan rico y tan sugestivo, nos revela un mundo nuevo...

—El libro de Manuel Ugarte, a través de un lenguaje tan rico y tan sugestivo, nos revela un mundo nuevo...

—El libro de Manuel Ugarte, a través de un lenguaje tan rico y tan sugestivo, nos revela un mundo nuevo...

—El libro de Manuel Ugarte, a través de un lenguaje tan rico y tan sugestivo, nos revela un mundo nuevo...

—El libro de Manuel Ugarte, a través de un lenguaje tan rico y tan sugestivo, nos revela un mundo nuevo...

—El libro de Manuel Ugarte, a través de un lenguaje tan rico y tan sugestivo, nos revela un mundo nuevo...

—El libro de Manuel Ugarte, a través de un lenguaje tan rico y tan sugestivo, nos revela un mundo nuevo...

—El libro de Manuel Ugarte, a través de un lenguaje tan rico y tan sugestivo, nos revela un mundo nuevo...

CONSEJO DIRECTIVO

FUNDADA EL 21 DE MARZO DE 1925 POR JOSÉ INGENIEROS

MIEMBROS TITULARES: Alfredo A. Bianchi, J. A. Chautau, Andrés D'Onofrio, Julio V. González, José Ingenieros, F. Márquez Mirandá, Gabriel S. Moreau, Arturo Orzábal Quintana, Alfredo L. Palacios, Carlos Sánchez Viamonte, Florentino V. Sanguinetti.

MIEMBROS SUPLENTE: Carlos A. Amaya, Julio R. Barcos, J. H. Brandy, Braulio Caraffa, Emilio D. Cipolletti, A. Dillón, Antonio Herrera, Alejandro Lastra, Ramón Melgar (hijo), G. Paulsen, A. Riobóo Meabe.

PRESIDENTE: Alfredo L. Palacios

VICE-PRESIDENTE: C. Sánchez Viamonte

SECRETARIO GENERAL: A. Orzábal Quintana

SECCION ARGENTINA: LIBERTAD 543 - BUENOS AIRES

CRONICAS

Por motivos de diversa índole, no he podido reunir el Consejo Directivo de la U. L. A. durante el mes de Agosto...

El Secretario General dio cuenta de sus gestiones encaminadas a organizar el Centro de Buenos Aires...

El Secretario General dio cuenta de sus gestiones encaminadas a organizar el Centro de Buenos Aires...

El Secretario General dio cuenta de sus gestiones encaminadas a organizar el Centro de Buenos Aires...

El Secretario General dio cuenta de sus gestiones encaminadas a organizar el Centro de Buenos Aires...

Los Poemas del Mar y de la Estrella

Por Atilio García y Mellid

El año pasado publicó el señor Atilio García y Mellid un libro de poemas, "El templo de cristal", que mereció los elogios de la crítica...

El año pasado publicó el señor Atilio García y Mellid un libro de poemas, "El templo de cristal", que mereció los elogios de la crítica...

El año pasado publicó el señor Atilio García y Mellid un libro de poemas, "El templo de cristal", que mereció los elogios de la crítica...

El año pasado publicó el señor Atilio García y Mellid un libro de poemas, "El templo de cristal", que mereció los elogios de la crítica...

El año pasado publicó el señor Atilio García y Mellid un libro de poemas, "El templo de cristal", que mereció los elogios de la crítica...

El año pasado publicó el señor Atilio García y Mellid un libro de poemas, "El templo de cristal", que mereció los elogios de la crítica...

Historias

Fragmento de la conferencia pronunciada en la Facultad de Derecho, de Buenos Aires, el 30 de septiembre de 1925.

por Gabriel S. Moreau

El señor Antonio Burich está dotado de cualidades para el cultivo de la literatura, acaba de demostrarlo en su conferencia...

El señor Antonio Burich está dotado de cualidades para el cultivo de la literatura, acaba de demostrarlo en su conferencia...

El señor Antonio Burich está dotado de cualidades para el cultivo de la literatura, acaba de demostrarlo en su conferencia...

El señor Antonio Burich está dotado de cualidades para el cultivo de la literatura, acaba de demostrarlo en su conferencia...

El señor Antonio Burich está dotado de cualidades para el cultivo de la literatura, acaba de demostrarlo en su conferencia...

El señor Antonio Burich está dotado de cualidades para el cultivo de la literatura, acaba de demostrarlo en su conferencia...

Libros Ibero-americanos. Congreso de estudiantes. Estudiantes, obreros y campesinos. Libros Ibero-americanos que ha publicado un llamado de Abd-el-Krim a los pueblos jóvenes de América...

Libros Ibero-americanos. Congreso de estudiantes. Estudiantes, obreros y campesinos. Libros Ibero-americanos que ha publicado un llamado de Abd-el-Krim a los pueblos jóvenes de América...

Libros Ibero-americanos. Congreso de estudiantes. Estudiantes, obreros y campesinos. Libros Ibero-americanos que ha publicado un llamado de Abd-el-Krim a los pueblos jóvenes de América...

Nómina de Adherentes

- Miembros fundadores: José Ingenieros, Alfredo L. Palacios, Carlos Sánchez Viamonte, Arturo Orzábal Quintana, Florentino V. Sanguinetti, Julio V. González, Gabriel S. Moreau, Braulio Caraffa, Emilio D. Cipolletti, A. Dillón, Antonio Herrera, Alejandro Lastra, Ramón Melgar (hijo), G. Paulsen, A. Riobóo Meabe.

Nómina de Adherentes

- Miembros fundadores: José Ingenieros, Alfredo L. Palacios, Carlos Sánchez Viamonte, Arturo Orzábal Quintana, Florentino V. Sanguinetti, Julio V. González, Gabriel S. Moreau, Braulio Caraffa, Emilio D. Cipolletti, A. Dillón, Antonio Herrera, Alejandro Lastra, Ramón Melgar (hijo), G. Paulsen, A. Riobóo Meabe.

